

Máximo Gómez y las mujeres¹

Benigno Souza Rodríguez²

“Señoras y señores:

Aunque achacoso, no impunemente se tienen cumplidos ya los 70 años, no he podido eludir este compromiso; el de hablar a ustedes unos minutos de Máximo Gómez, obligación contraída con el coronel Cosme de la Torriente al cual tantas cosas debo que no puedo negarme a ésta su amable petición, y a quien así como a Uds. pido de antemano mil perdones, porque esta desconocida charla, anecdótica, que no conferencia, divagación sin orden ni concierto, ha brotado de mis recuerdos, cálamos currente, plena de incoherencias... pero, después de todo, señoras y señores, en nuestro país, la norma ¿no viene a ser la incoherencia?

Gómez, ¡que gran figura americana! Desempeñó por más de treinta años papel de relieve, de protagonista en el modesto escenario de nuestro país; trascendió fuera su nombre, por sus tenaces empeños, por sus prolongadas hazañas; ante su frío, su desdeñoso valor, las balas, por milagro, lo respetaron, lo consagraron caudillo providencial y su nombre, pues, como dije

1. Conferencia pronunciada en la *Sociedad Liceum* en el año 1944, publicada en un folleto de 29 páginas en La Habana por la Editorial Alfa en dicho año 1944.
2. Médico que conoció al Generalísimo y fue su más notable biógrafo.



